RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Gorelik, Adrián

Leticia Prislei, Los orígenes del fascismo argentino, Buenos Aires, Edhasa, 2008, 188 páginas.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Gorelik, A. (2008). Leticia Prislei, Los orígenes del fascismo argentino, Buenos Aires, Edhasa, 2008, 188 páginas. Prismas, 12(12), 269-270. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1980

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Osvaldo Graciano
Entre la torre de marfil y el compromiso político. Intelectuales de izquierda en la Argentina. 1918-1955
Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2008, 383 páginas

En su trabajo, Osvaldo Graciano sigue la trayectoria de un grupo de intelectuales –desde Alfredo Palacios a Alejandro Korn, desde Julio V. González a José Luis Romero– que combinaron, no sin tensiones, el reformismo universitario y la militancia socialista. Pero, como subraya el autor, el objeto de su análisis no es cada uno de estos intelectuales sino el "espacio intelectual" del que formaban parte, y las dinámicas que desde el mismo se desplegaron para la intervención tanto en la vida universitaria como en el mundo de la política nacional.

Para reconstruir esas dinámicas Graciano aborda los rasgos del sistema universitario de comienzos de siglo señalando cómo los rasgos específicos de la Universidad de La Plata contribuyeron a la constitución de un grupo, caracterizado por un espíritu misional arielista y por estilos de intervención que se pondrían en juego en el proceso de la Reforma platense. Asimismo analiza las diferentes experiencias de gestión impulsadas por el movimiento reformista –las revistas *Valoraciones* y *Sagitario,* el decanato de Korn y los dos de Palacios– subrayando cómo desde la tribuna de la Facultad de Derecho los reformistas exacerbarían un estilo de intervención político-intelectual que apelaba a la legitimidad de la institución universitaria para recusar tanto el personalismo de Yrigoyen como el militarismo del golpe que lo derribó. Pero sería ese mismo golpe el que pondría fin a ese estilo de intervención forzando a los intelectuales a ingresar en la política partidaria que habían recusado. La mayoría lo haría en las filas del Partido Socialista del que valoraban su afán doctrinario opuesto al "caudillismo".

En la segunda parte del trabajo el autor sigue la trayectoria de estos intelectuales dentro del PS, señalando que su influencia se dio más en la vida universitaria y cultural –al respecto merece destacarse la reconstrucción que Graciano hace de las actividades del Teatro del Pueblo de La Plata y de la Universidad Popular Alejandro Korn– que en los grandes debates ideológicos del PS. Como el resto de los intelectuales socialistas, los reformistas fueron concentrándose en la defensa de las libertades civiles y políticas, adoptando un discurso liberal –aunque de un liberalismo que, señala con sutileza Graciano, no nacía del individualismo decimonónico, sino de una noción de "libertad creadora" que oponía el ciudadano al "hombre masa"– que se acentuaría a partir de la revolución de junio del '43. Los alineamientos internacionales, las prácticas represivas y las políticas culturales del nuevo gobierno colocarían a los viejos reformistas, y junto con ellos a la mayoría de los estudiantes, en un rol opositor que cavaría un foso entre los trabajadores y los universitarios que, por décadas y siguiendo el mandato arielista, habían querido liderarlos.

R. M. M.

Leticia Prislei
Los orígenes del fascismo argentino
Buenos Aires, Edhasa, 2008, 188 páginas

El libro de Leticia Prislei busca construir un prisma novedoso para el análisis de la recepción del fascismo en la Argentina en la década de 1930. Por una parte, propone quitar del centro a los grupos nacionalistas que elaboraron explícitamente las bases ideológicas del fascismo argentino, para enfocar en el entusiasmo de grupos más amplios de la dirigencia política, empresarial e intelectual desencantada de la experiencia liberal, e incluso de públicos masivos. Por otra parte, busca examinar las tramas políticas, culturales e institucionales que se construyen entre Italia y Argentina, y entre el fascismo y el antifascismo; y posiblemente en este punto de vista intermedio, a caballo de los dos países y de los dos bandos en disputa, radique el aporte más original del libro, como cuando trata el tema de las leyes raciales de 1938 en Italia, sus causas y efectos, y su impacto en Argentina (impacto político-cultural, y también impacto humano, en los refugiados judíos que llegaron tanto del campo fascista como antifascista). El procedimiento con el que busca construir ese punto de vista es siguiendo las modalidades de creación y difusión de la ideología a través de los medios de comunicación fascistas y su impacto en la prensa masiva local y en la prensa partidaria antifascista: publicaciones fascistas como *Il mattino d'Italia*, los lazos del

fascismo con emisoras radiales como *Splendid*, el cine, la cobertura de eventos específicos en la prensa local, mostrando todas sus ambigüedades y ambivalencias ante el fenómeno (y asimismo, el modo en que eso va cambiando en el tiempo). También son importantes los informes consulares, de los que se obtiene un fresco muy impactante acerca de cómo los funcionarios italianos juzgaban la situación local. De este modo, no sólo aparecen debates intelectuales y hechos del período que no habían sido relevados, sino que incluso los ya conocidos (como la fascinación por el fascismo de intelectuales como Gálvez, Mallea y otros) ganan nueva inteligibilidad al ser colocados en un marco más denso. Y aunque el centro del libro es el análisis de la década de 1930, finaliza con las lecturas fascistas en la coyuntura del fin de la guerra, sobre el surgimiento de Perón y los primeros años de su gobierno.

A. G.

Federico Finchelstein
La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura
Buenos Aires, Sudamericana, 2008, 221 páginas

Federico Finchelstein publicó dos importantes libros sobre temas de nacionalismo, fascismo y nazismo (la compilación *Los alemanes, el holocausto y la culpa colectiva*, de 1999, y *Fascismo, liturgia e imaginario. El mito del general Uriburu y la Argentina nacionalista*, de 2002) en los que mostró una atención cuidadosa por los significados históricos de cada uno de esos términos, por la comprensión, a contramano de las fáciles generalizaciones, de las relaciones complejas entre los movimientos políticos, los sistemas ideológicos y la producción intelectual. Ahora pone en juego toda esa experiencia en un libro muy diferente, en el que se propone algo que, en su propio programa, parece ir en un sentido diverso de aquellas demandas de precisión historiográfica: ver a la última dictadura y sus prácticas de exterminio como la "objetivación" de un fascismo "a la argentina" formado en la reformulación autoritaria y xenófoba del nacionalismo en los años treinta. El libro oscila permanentemente entre el examen matizado del historiador que conoce bien el problema y sus complicaciones, y la tentación de la lectura genética que anuda todos los textos y todos los períodos en una espiral única de teleología inevitable. A cada paso nos encontramos con advertencias saludables que nos indican, por ejemplo, que Sarmiento no era fascista, o que después de 1945 no se puede hablar con propiedad de fascismo. Pero si esas advertencias son necesarias es porque primero el propio autor colocó frases de Sarmiento en un inconfundible linaje de "ideología del exterminio", o porque la búsqueda de precisar el porcentaje exacto de fascismo que puede hallarse en el peronismo o los regímenes posteriores aporta más confusión que otra cosa.

La parábola que busca describir el libro es la de un ciclo "de Lugones a Videla", con capítulos dedicados a la ideología fascista católica y el antisemitismo en los treinta, las relaciones entre peronismo y fascismo, Tacuara y las Triple A y, finalmente, los campos de concentración de la dictadura. Cada sección tiene aciertos indudables, a la altura del historiador sofisticado (como la explicación convincente del armado del "fascismo a la argentina"), pero el lineamiento general está orientado a probar que

> en los escritos de los intelectuales nacionalistas y católicos de la década del 30 […] se empezaron a definir y construir las características "físicas" de un número importante de las futuras víctimas (p. 179).

Y si no cabe duda que los cuadros de la represión encontraron en la tradición nacionalista y en los símbolos y las prácticas del nazi-fascismo una inspiración fundamental –cuestión que vale la pena filiar y analizar en sí misma–, no parece muy apropiada la inversión causal que la reconstrucción genetista termina postulando.

A. G.